

De estilos y fronteras: manifestaciones gráfico-rupestres de Baja California

**Enah Montserrat
Fonseca Ibarra**

Centro INAH Baja California

Jessica Fabiola Amador García

Centro INAH Baja California

Resumen: A partir de los primeros sitios arqueológicos registrados con manifestaciones gráfico-rupestres en la península de Baja California se definieron indicadores y se conformaron fronteras regionales para delimitar estilos en la pintura y el petrograbado. El esfuerzo de diversos investigadores ha permitido al CINAH-BC integrar una base de datos con nuevos registros de sitios arqueológicos que fomentan la discusión acerca de las categorías y las fronteras preestablecidas. Con base en informes de campo y cédulas de registro se clasificaron los motivos gráficos y se seleccionaron aquéllos con características antropomorfas; posteriormente fueron agrupados de acuerdo con la técnica de manufactura, el tipo de representación, la presencia/ausencia de tocado/peinado, así como la de dedos y el color de la representación. Con la nueva base de datos creamos un sistema de información geográfica (SIG) para trazar mapas de distribución de los motivos gráficos analizados. Éste es un primer acercamiento a un tipo de sitio arqueológico cuyo análisis resulta fundamental para la comprensión de los grupos cazadores-recolectores-pescadores que habitaron el norte de la península de Baja California en el pasado.

Palabras clave: manifestaciones gráfico-rupestres, pintura, petrograbado, sistemas de información geográfica, cazadores-recolectores-pescadores.

Abstract: From the earliest archaeological sites with rock art recorded in the peninsula of Baja California, indicators were defined and regional boundaries were formed to delimit styles in rock paintings and petroglyphs. The efforts of researchers in the last two decades have allowed CINAH-BC to create a database with new records of archaeological sites that promote discussion of previously established categories and boundaries. Based on field reports and record entries, the graphic motifs were classified and those with anthropomorphic characteristics were selected. Later they were grouped according to technique, type of representation, presence/absence of headdress/hairstyle, presence/absence of fingers, and the use of color. With the database, we created a geographic information system (GIS) to make distribution maps of the graphic motifs analyzed. This is a preliminary approach to a type of archaeological site whose analysis is fundamental for an understanding of hunter-gatherer-fisherman groups that inhabited the northern peninsula of Baja California in the past.

Keywords: graphic-rock art manifestations; rock painting; petroglyphs; Geographic Information Systems; hunter-gatherers-fishermen.

Las primeras referencias sobre el arte rupestre en la península de Baja California datan de las crónicas misionales del siglo XVIII, pero sería hasta el siglo XIX cuando, desde una óptica científica, comenzaría la producción de una importante serie de descripciones llevadas a cabo por exploradores que sentarían los cimientos de los estudios arqueológicos modernos. A partir de la segunda mitad del siglo XX los trabajos en torno a la gráfica rupestre se caracterizan por ser estudios más sistemáticos, con nuevas propuestas teórico-metodológicas e interpretaciones que comienzan a incorporar factores como las condiciones ambientales, la presencia de otros materiales arqueológicos y las fuentes etnográficas para explicar la presencia, uso y función de los sitios con manifestaciones gráfico-rupestres hasta ese momento identificados.

Si bien hay trabajos pioneros que distinguen las diferencias en las representaciones gráficas como un elemento más para el reconocimiento de macroregiones culturales e intentan explicar el devenir de

las diferentes poblaciones que habitaron la península (Massey, 1966), los esfuerzos en el análisis de los motivos pictóricos y petrograbados del norte de la península de Baja California se han desarrollado principalmente en dos vertientes: por un lado se tienen los trabajos que analizan el arte rupestre del oeste de Norteamérica e incluyen el territorio del país fronterizo como una extensión de los fenómenos observados en su franja suroeste (Steward, 1929; Hedges, 1970, 1973, 2013b), y, por otro, están las investigaciones realizadas en la zona central de la península —paralelo 28°—, en las que se concentra el estilo Gran Mural, respecto del cual, para distinguirlo y señalar su correspondiente límite norte, mencionan las características del estilo colindante (Ewing, 1986b; Ritter, 1991, 1993, 1994, 1995; Hyland y Gutiérrez, 2002). De esta forma, el desarrollo de investigaciones cuyo interés sea exclusivamente la comprensión del norte de la península y de su peculiar estilo gráfico ha sido menos favorecido pero no por ello menos significativo. Destacan los trabajos de Georges Engerrand

(2013), Charles Rozaire (1963), Joseph Fontaine (1967, 1968), Adan Treganza (1942), Peveiril Meigs (1976), Campbell Grant (1974), Charles Christian y Alana Cordy-Collins (1986), Gloria Garvin (1978), Earl Johnson (1978), Ken Hedges (1970, 1973, 1976, 1986, 2008, 2012, 2013a) Eve Ewing (1985, 1986a, 1986b) Eve Ewing y Marc Robin (1987), Anita Álvarez de Williams (1973, 2004), Julia Bendímez y Don Laylander (1999, 2009) y Jorge Serrano (2003, 2008),¹ gracias a los cuales las manifestaciones gráfico-rupestres del norte de la península comenzaron a delinarse; algunos inclusive comprenden el único registro gráfico de motivos hoy casi imperceptibles. Partimos de estos referentes para discutir algunos patrones observados en sitios arqueológicos previamente descritos y nuevos paneles con pintura o grabados registrados en el estado de Baja California.²

Escenarios ideales. ¿A dónde vamos?

Concordamos con Ritter acerca de la necesidad de pensar en las manifestaciones gráfico-rupestres como un proceso social que requiere de estudios interdisciplinarios e integrales (1991, 1995). Resulta fundamental contar con excavaciones extensivas en los sitios arqueológicos que permitan entender su uso/función y reconstruir sus historias a lo largo del tiempo aunque no necesariamente logremos establecer la relación con los motivos representados, las superposiciones o las temporalidades exactas.

Sería ideal poder contar con interpretaciones generales de los paneles y no por motivos gráficos; definir patrones estilísticos con su correlato artefactual y establecer analogías entre sitios en un ir y venir entre diferentes escalas de análisis, a nivel de sitio, de áreas o de regiones de interacción. Esperamos poder identificar patrones, proponer fronteras y explicar su significado cultural; escenario ideal, y, para lograrlo, consideramos que el punto de partida es la recopilación de información, el registro gráfico y la clasificación de los motivos presentes en la gráfica rupestre del norte de la península de Baja California.

1 De ninguna manera pretendemos sugerir que sean todos los autores ni todos los textos que han desarrollado el tema de las manifestaciones gráfico-rupestres del norte de la península de Baja California, sino mencionar los más representativos en la construcción de las fronteras del norte de la península. Para una revisión de fuentes exhaustiva, relativa al arte rupestre de la península de Baja California, consultar: Ritter (1991), Bendímez y Laylander (1999) y Marymor (2018).

2 Las fronteras políticas actuales no corresponden con las áreas de interacción de los grupos sociales que habitaron la región peninsular en el pasado y, en algún momento, los resultados de este análisis tendrán que contrastarse con estudios al norte y sur del estado de Baja California; pero por ahora, dichos límites conforman las fronteras de nuestra investigación, es decir la frontera internacional con los Estados Unidos de América y el paralelo 28°N.

Punto de partida. ¿Dónde estamos?

México se caracteriza por ser un país pionero en la legislación de sus bienes culturales. Por medio de la *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (LFMZA AH)*, promulgada en 1972, se define el carácter de los monumentos, se establecen las instituciones responsables de su cuidado, investigación y difusión, y las sanciones aplicables a quienes violen la ley (INAH, 1995). Cuando se localiza un sitio arqueológico, se elabora una cédula que debe ser remitida a la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas (DRPMZA). Este documento representa el primer instrumento legal para la protección de los sitios y contiene los datos mínimos para su investigación.

A partir de las cédulas recabadas a lo largo de casi treinta años, se conformó la base de datos de sitios arqueológicos del estado de Baja California, la cual se actualiza conforme se realizan nuevos registros y además nutre el sistema de información geográfica de sitios arqueológicos del Centro INAH-Baja California.³ A la fecha se han registrado 1525 monumentos arqueológicos, de los cuales 272 son sitios con manifestaciones gráfico-rupestres: 177 con pintura, 66 con petrograbados, 26 con pintura y petrograbado y 3 con geoglifos (SIG-CINAH-BC, 2017).

Ésta es la cifra de sitios ingresados a la base de datos del CINAH-BC, pero aún faltan grandes extensiones de territorio por explorar, y en algunos casos, como pudimos corroborar, debe incorporarse información previa generada por investigadores extranjeros al expediente de cada sitio. A pesar de esta problemática, las cédulas de la DRPMZA fueron la fuente primaria de consulta y las que definieron el universo de investigación. De esta forma, además de adentrarnos en el conocimiento de las manifestaciones gráfico-rupestres podríamos tener un panorama actual del registro de sitios por parte del INAH y establecer áreas prioritarias de exploración y sitios registrados pero carentes de suficiente material gráfico para su investigación.

Metodología de análisis

De acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, existe cierto consenso en una primera división de la gráfica rupestre en cuatro categorías básicas: diseños antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos y geométricos. Para realizar el análisis se buscó una metodología lo suficientemente general para no partir de conceptos con una gran carga interpretativa y que permitiera la

3 Para la creación y gestión de información del SIG del CINAH-BC actualmente se emplea el programa QGIS 2.10.

comparación con clasificaciones previas, pero lo suficientemente específicas para llegar a niveles de análisis más finos. El método clasificatorio aplicado fue la propuesta empleada por Carlos Viramontes para la gráfica rupestre de cazadores-recolectores del norte de México. De acuerdo con este autor, antes de llegar a interpretaciones sobre los significados, uso y función de los sitios con grafismos, debe prevalecer el largo camino de descripción de las imágenes, iniciando con las formas geométricas básicas y la identificación de variables relativas a la construcción de paisajes culturales que den cuenta de la cosmovisión de estos grupos sociales (Viramontes, 2005).

Con el fin de hacer una primera clasificación de los sitios según sus motivos gráficos, agregamos cuatro campos a la base de datos del CINAH-BC: presencia/ausencia de diseños antropomorfos, zoomorfos, fitomorfos y geométricos, y uno más para registrar la presencia/ausencia de material gráfico anexo, es decir fotos y dibujos.⁴ Posteriormente, se seleccionaron sólo aquellos sitios que contaran con motivos antropomorfos y que en su expediente técnico se incluyeran dibujos, como material gráfico anexo, debido a que en los dibujos son más claros los detalles, dimensiones y relación entre los grafismos. En este primer ejercicio de análisis se eligieron los diseños antropomorfos porque han sido un indicador diagnóstico utilizado para diferenciar los estilos definidos para la península de Baja California.⁵ A diferencia de otras tipologías (Hedges, 1970; Grant, 1974), que subdividen las formas humanas en naturalistas y esquemáticas, preferimos clasificarlas en realistas y esquemáticas, siendo el volumen y el movimiento los rasgos distintivos de diferenciación entre las clases (Viramontes, 2005).

En la base de datos del CINAH-BC cada fila equivale a un sitio arqueológico, no obstante, para poder analizar los motivos por sitio fue necesario construir otra base de datos en la que cada fila fuese un motivo pictórico y donde se agregaron campos que permitían la descripción de los mismos, como: tipo (realista/esquemático), imagen, color, tocado/peinado,⁶ presencia de dedos, presencia de cola/alas y estilo pictórico/grabado.⁷

4 La base de datos de sitios arqueológicos del CINAH-BC se elaboró en el programa Access, de Microsoft Office.

5 Estamos conscientes de que es un ejercicio que tendrá que replicarse para el resto de las categorías.

6 No es fácil precisar los límites entre un tocado y un peinado, porque normalmente el cabello se entretreja al tocado. Un tocado es definido como una prenda o adorno que cubre la cabeza y, en la medida de lo posible, se hará la distinción (Anguiano y Münch, 1991: 17).

7 La base de datos de manifestaciones gráfico-rupestres fue compilada en el programa Excel, de Microsoft Office.

Los dibujos recopilados en informes técnicos, cédulas de registro (DRPMZA) y artículos en libros y revistas científicas fueron escaneados para tener un respaldo digital. Cada diseño fue recortado y pegado en la base de datos para facilitar su consulta y descripción. Cuando fue posible, los dibujos de los paneles se contrastaron con fotografías que fueron trabajadas por medio de la extensión o aplicación de Decorrelation Stretch (DStretch) para el programa ImageJ para identificar líneas casi imperceptibles (Harman, s.f.).

Con la base de datos de manifestaciones gráfico-rupestres creamos un sistema de información geográfica (SIG) para poder realizar diferentes mapas de distribución de los motivos gráficos analizados. Para analizar los límites de los estilos pictóricos y grabados nos basamos en la propuesta de Ritter (1991).⁸ Dicho esquema fue georreferenciado y agregado como una capa sumada al SIG. Finalmente, se realizó la estadística descriptiva correspondiente,⁹ gracias a lo cual presentamos a continuación los resultados del análisis preliminar de las manifestaciones gráfico-rupestres localizadas en el estado de Baja California.

Resultados

De un total de 272 sitios arqueológicos con manifestaciones gráfico-rupestres registrados por el INAH en el estado de Baja California, el 97 % presentan representaciones antropomorfas y poco más de la mitad contaba con algún tipo de registro gráfico (55 %). La muestra de figuras antropomorfas analizadas fue de 378 grafismos. Si bien se localizaron en ambas técnicas, los diseños antropomorfos se encuentran siete veces menos representados en el grabado que en la pintura (figura 1).

Colores

Los colores preferentemente utilizados en la pintura rupestre fueron el rojo, el negro y el blanco. El color amarillo destaca por su baja utilización, con un 0.5 %. Al parecer no es un color empleado para representar figuras humanas, los únicos dos casos identificados corresponden a la categoría de representaciones realistas, una identificada en el sitio denominado El Vallecito (32.5° N 116° O) y otra en el sitio Montevideo (28.9° N 113.7° O) (figura 2).

Los diseños antropomorfos bicromos se concentraron en la zona de Gran Mural y en asociación a un tipo específico de representación antropomorfa, la

8 Se eligió el mapa de las áreas estilísticas de Ritter por ser una de las propuestas más recientes que comprende toda la península de Baja California.

9 La estadística descriptiva fue realizada en el programa SPSS 12, de IBM.

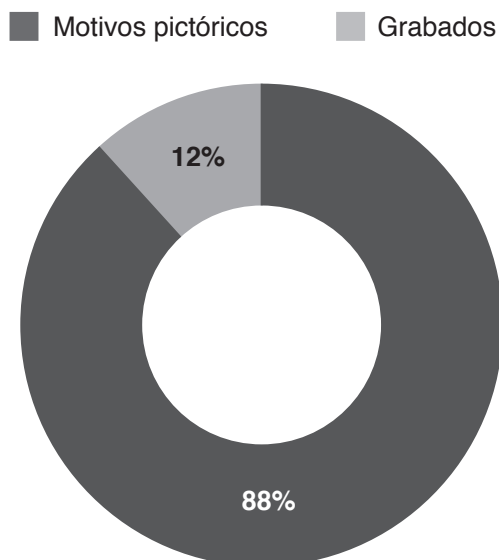


Fig. 1. Diseños antropomorfos en pintura y petrograbado en Baja California. Fuente: elaboración propia.

realista (figuras 2 y 3). En el norte de la península se observaron motivos antropomorfos delineados con dos colores pero no del tipo observado en la zona Gran Mural donde el cuerpo humano es dividido por la mitad en un eje vertical y cada lado es relleno de un color diferente.

Esquemáticos/realistas

Al clasificar los motivos antropomorfos en esquemáticos y realistas, siguiendo la propuesta de Viramontes (2005), se encontró que los motivos se encuentran en una proporción similar (figura 4). Además se pudo observar una gama de variantes que antes tendían a desdibujarse porque los referentes o las pautas normalmente se establecían a partir de los diseños humanos estilo Gran Mural. Aún en aquellas zonas que se caracterizan por una alta concentración de diseños antropomorfos esquemáticos, observamos otro tipo de trazos, que en esta clasificación son considerados como realistas por poseer volumen, “lo que les proporciona una apariencia más acorde con una figura real, además de la sensación de movimiento; otra peculiaridad es que los realistas conforman un grupo de diseños prácticamente únicos” (Viramontes, 2005: 131).

Los motivos esquemáticos, abstracción antropomórfica por excelencia, predominan en el norte de la península, pero coexisten con otros que no se asemejan a las representaciones Gran Mural, aunque se presentan con trazos más elaborados que los esquemáticos, tales como aditamentos, tocados/peinados y en diferentes ángulos en señal de movimiento (figura 5).

Grabado/Color	Estilo Arte Rupestre				Total
	Abstracto Septentrional	Arcaico Occidental	Gran Mural	La Rumorosa extensión	
NI	0	0	17	6	23
	.0%	.0%	4.5%	1.6%	6.1%
Grabado	25	4	2	16	47
	6.6%	1.1%	.5%	4.2%	12.4%
Pintura					
Amarillo	1	0	0	1	2
	.3%	.0%	.0%	.3%	.5%
Bicromo	1	0	9	0	10
	.3%	.0%	2.4%	.0%	2.6%
Bicromo negro	0	0	1	0	1
	.0%	.0%	.3%	.0%	.3%
Bicromo negro/rojo	0	0	7	0	7
	.0%	.0%	1.9%	.0%	1.9%
Bicromo rojo	0	0	1	0	1
	.0%	.0%	.3%	.0%	.3%
Bicromo rojo/amarillo	0	0	1	0	1
	.0%	.0%	.3%	.0%	.3%
Bicromo rojo/negro	0	0	21	0	21
	.0%	.0%	5.6%	.0%	5.6%
Blanco	0	0	0	29	29
	.0%	.0%	.0%	7.7%	7.7%
Blanco/Negro	0	0	0	1	1
	.0%	.0%	.0%	.3%	.3%
Desvanecido	0	0	23	0	23
	.0%	.0%	6.1%	.0%	6.1%
Naranja	0	0	2	0	2
	.0%	.0%	.5%	.0%	.5%
Negro	6	0	7	81	94
	1.6%	.0%	1.9%	21.4%	24.9%
Negro/Rojo	0	0	0	3	3
	.0%	.0%	.0%	.8%	.8%
Rojo	20	0	43	41	104
	5.3%	.0%	11.4%	10.8%	27.5%
Rojo con líneas negras	0	0	2	0	2
	.0%	.0%	.5%	.0%	.5%
Rojo y amarillo ocre	0	0	1	0	1
	.0%	.0%	.3%	.0%	.3%
Vino	0	0	6	0	6
	.0%	.0%	1.6%	.0%	1.6%
Total	53	4	143	178	378
	14.0%	1.1%	37.8%	47.1%	100.0%

Fig. 2. Clasificación de técnicas –grabado/pintura– y colores empleados en la representación de diseños antropomorfos de acuerdo con los estilos de arte rupestre de Baja California. Se presentan los valores absolutos y el porcentaje de cada categoría respecto al número total de grafismos analizados. Fuente: elaboración propia.

Color	Antropomorfos		Total
	Esquemáticos	Realistas	
NI	4	19	23
	1.1%	5.0%	6.1%
Grabado	32	15	47
	8.5%	4.0%	12.4%
Pintura			
Amarillo	0	2	2
	.0%	.5%	.5%
Bicromo	0	10	10
	.0%	2.6%	2.6%
Bicromo negro	0	1	1
	.0%	.3%	.3%
Bicromo negro/rojo	0	7	7
	.0%	1.9%	1.9%
Bicromo rojo	0	1	1
	.0%	.3%	.3%
Bicromo rojo/amarillo	0	1	1
	.0%	.3%	.3%
Bicromo rojo/negro	0	21	21
	.0%	5.6%	5.6%
Blanco	23	6	29
	6.1%	1.6%	7.7%
Blanco/Negro	0	1	1
	.0%	.3%	.3%
Desvanecido	0	23	23
	.0%	6.1%	6.1%
Naranja	0	2	2
	.0%	.5%	.5%
Negro	53	41	94
	14.0%	10.8%	24.9%
Negro/Rojo	1	2	3
	.3%	.5%	.8%
Rojo	54	50	104
	14.3%	13.2%	27.5%
Rojo con líneas negras	0	2	2
	.0%	.5%	.5%
Rojo y amarillo ocre	0	1	1
	.0%	.3%	.3%
Vino	0	6	6
	.0%	1.6%	1.6%
Total	167	211	378
	44.2%	55.8%	100.0%

Fig. 3. Clasificación de técnicas –grabado/pintura– y colores empleados en la representación de diseños antropomorfos de acuerdo con las categorías esquemáticas y realistas. Se presentan los valores absolutos y el porcentaje de cada categoría respecto al número total de grafismos analizados. Fuente: elaboración propia.

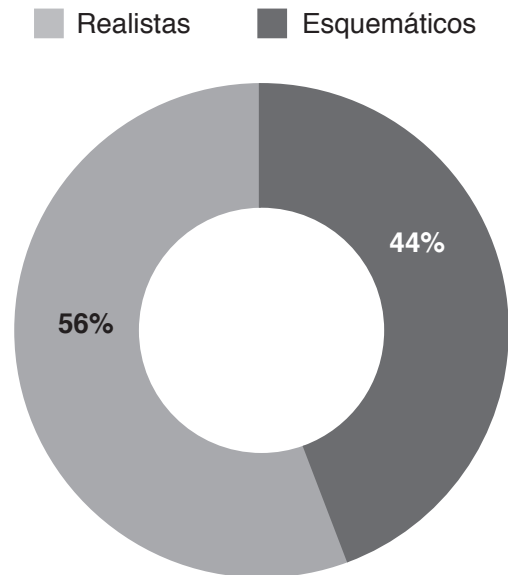


Fig. 4. Proporción de diseños antropomorfos esquemáticos y realistas. Fuente: elaboración propia.

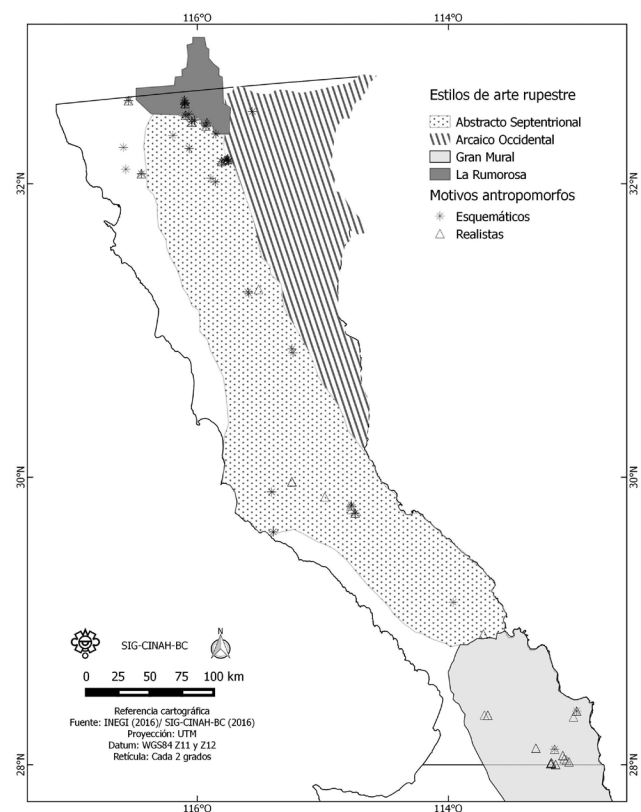


Fig. 5. Distribución de motivos antropomorfos realistas y esquemáticos. Se presentan las áreas que comprenden los principales estilos de arte rupestre de Baja California.

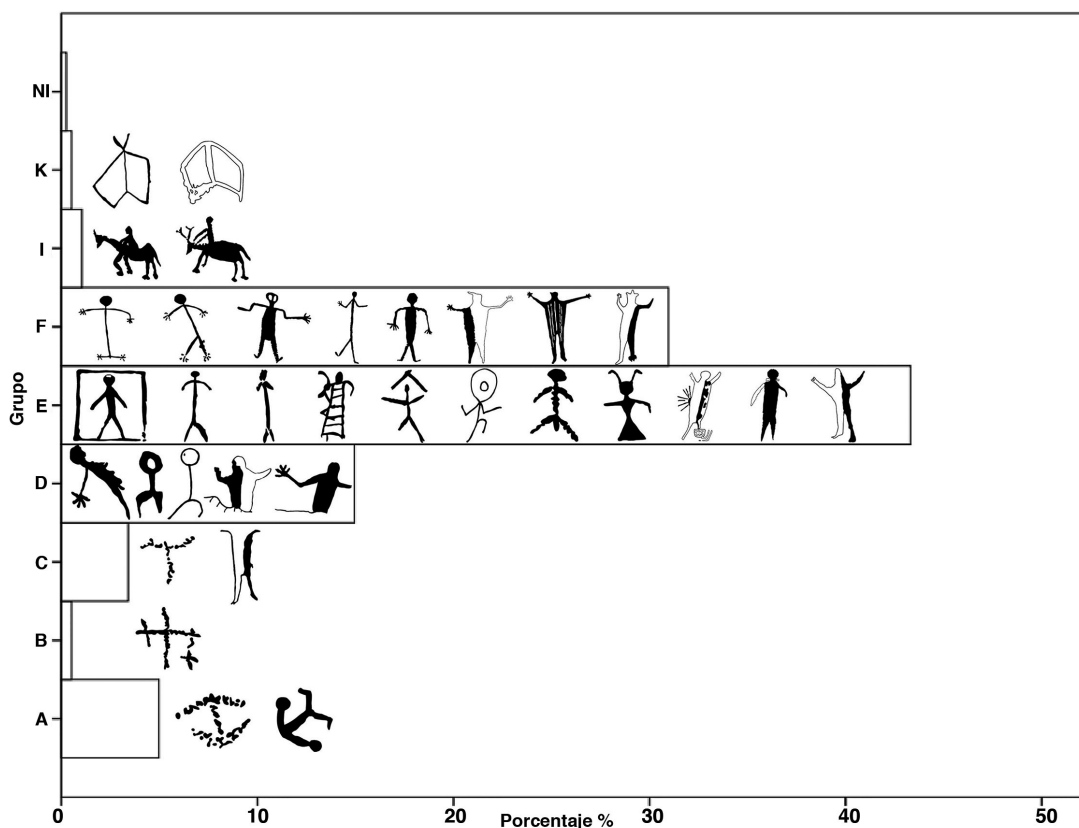


Fig. 6. Porcentaje de ocurrencia de tipos de diseños antropomorfos de Baja California. Grupo A: sin cabeza y sin dedos; B: sin cabeza con dedos; C: incompleto sin cabeza; D: incompleto con cabeza; E: cabeza sin dedos; F: cabeza y dedos; I: sobre cuadrúpedo; K: ¿antropomorfo o mariposa?

Además de dividir los grafismos en esquemáticos y realistas, en concordancia también con la propuesta de Viramontes (2005: 140-141), los motivos se clasificaron (figura 6) en una serie de variantes de acuerdo con la presencia/ausencia de cabeza, dedos y cuerpo (A-F). También se incluyó la categoría de jinetes sobre cuadrúpedos (I) y un grupo que resulta difícil de identificar porque podría ser una figura humana estilizada, o bien, una representación zoomorfa, tal vez de una mariposa (K).¹⁰

Coincidimos con Viramontes (2005) en que las variantes no deben interpretarse como la secuencia evolutiva de un diseño en específico, por lo que resulta ideal organizarlos en función de sus particularidades de producción gráfica y rasgos formales representativos. Conforme se agreguen nuevos registros a nuestro análisis tendremos elementos para explicar las diferencias en los trazos empleados para

representar la figura humana, que va desde los más sencillos —una línea recta para formar el tronco, de la cual se desprenden otras para representar la extremidades, ya sea hacia arriba o hacia abajo, con/sin apéndices que indican la cabeza y el sexo masculino (Viramontes, 2005)— hasta aquellos diseños con volumen en actitudes dinámicas, que generan una idea de movimiento y detalles significativos que los diferencian de los primeros.

Estilos y fronteras

Al sur del estado, zona que corresponde con el centro de la península de Baja California, se localizan las representaciones antropomorfas realistas tradicionalmente reconocidas como estilo Gran Mural. Para esa región se han logrado identificar inclusive subestilos pictóricos, diferencias entre sitios arqueológicos contemporáneos y hasta se han propuesto posibles dinámicas de interacción entre las poblaciones que ocuparon esta región (Crosby, 1975, 1997; Grant, 1974; Ritter, 1991, 1994, 1995; Gutiérrez y Hyland, 2002). Una de las interrogantes que detonaron esta investigación fue precisamente el reconocimiento

¹⁰ En el sitio con petrograbados conocido como Las Pintas se reportó la presencia de un grafismo que fue denominado "Motivo mariposa" (Garvin, 1978: 27), el cual aparece como elemento central en tablas de uso ceremonial y por ello se le asocia con actividades rituales (Garvin, 1978). Los motivos antropomorfos que nosotros clasificamos como tipo K no son precisamente iguales a los reportados por Garvin (1978), pero también tienen la forma de una mariposa (Serrano, 1990).

de sitios con ese tipo de tradición pictórica monumental observados al norte del paralelo 28°. Al respecto encontramos sólo un diseño antropomorfo de este estilo, a 25km al sur del paralelo 30°, en el sitio denominado El Lenguado (29.7°N 114.7° O) por lo que representaría el único caso de estilo Gran Mural registrado fuera de la frontera previamente establecida al norte, por más de 140km. No descartamos la posibilidad de que el límite septentrional pudiera recorrerse a la luz de nuevos descubrimientos o por la presencia de diseños zoomorfos de estilo Gran Mural que se han observado en esta zona (Porcayo, comunicación personal, 2013). No obstante, por ahora sólo resta señalar el caso y mencionar que se encuentra rodeado por sitios donde los diseños antropomorfos son claramente esquemáticos (figura 7).

Coincidimos con otros autores en que alrededor del paralelo 29° —aunque tal vez debiera extenderse hasta el paralelo 30°— se localiza la zona de transición

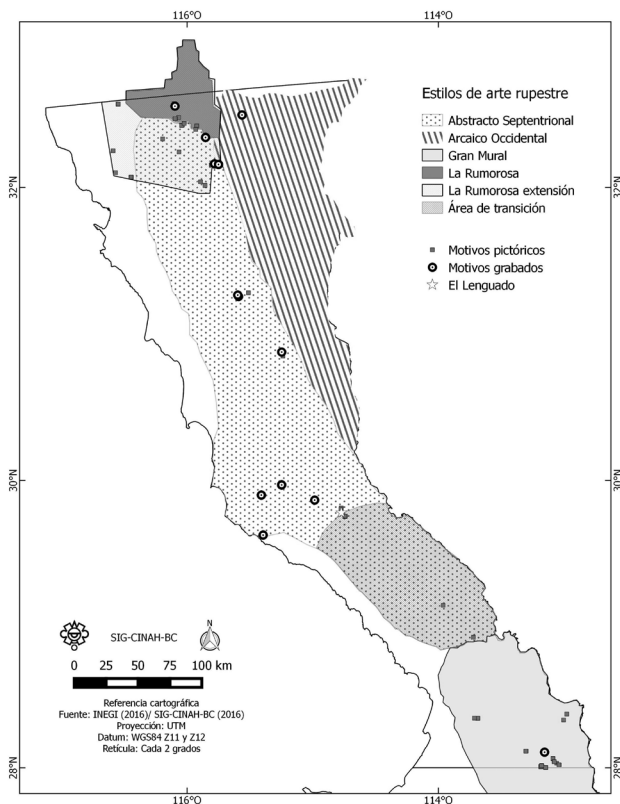


Fig. 7. Distribución de motivos antropomorfos en pintura y petrograbado. Por medio de una estrella se representa la ubicación del sitio El Lenguado, donde se localiza el diseño antropomorfo estilo Gran Mural más septentrional hasta ahora registrado. Se presentan las áreas que comprenden los principales estilos de arte rupestre; así como la extensión del estilo La Rumorosa y el área de transición entre el estilo Abstracto septentrional y el Gran Mural que se proponen en este trabajo.

donde se combinan representaciones esquemáticas y realistas de los estilos definidos como Abstracto septentrional y Gran Mural (Crosby, 1975; Ewing, 1985; Ritter, 1991; Gutiérrez y Hyland, 2002). Pero además, siguiendo a Crosby (1975), inclusive las figuras humanas de típico estilo Gran Mural presentan algunas diferencias como la paleta monocroma y los brazos hacia abajo, observación que dio origen al subestilo rojo sobre granito.

Con respecto a los petrograbados, únicamente se encontró un diseño antropomorfo en esta zona. Los siguientes petrograbados, de sur a norte, se localizan en el paralelo 30° y, de acuerdo con los estilos de arte rupestre preestablecidos, corresponden con el estilo Northern Abstract o Abstracto septentrional, por su traducción al español (figura 7).

De acuerdo con el esquema propuesto por Ritter (1991), el estilo Abstracto septentrional “incluye tanto los petroglifos, sobre todo en el sector norte, como pictografías, principalmente en el sector sur, con algunas figuras representacionales/naturalistas” (1991: 24. La traducción es nuestra). Concordamos con Ritter en la presencia de ambos tipos de técnicas empleadas, pero no en las tendencias. En el norte predomina la pintura sobre el petrograbado, pero a partir del paralelo 32° la proporción entre sitios con diseños antropomorfos pintados y grabados es muy similar. Las fronteras del estilo Abstracto septentrional son difíciles de precisar porque los sitios registrados hasta ahora presentan fuertes semejanzas con los estilos contiguos, tanto con el área de Gran Mural como con sitios ubicados al norte, en territorio kumiai, y no sólo en el caso de las representaciones antropomorfas (Ewing, 1985: 12; 1986a: 70-71; Ewing y Marc, 1987: 120).

Como veremos más adelante, la redefinición de las fronteras de este estilo podría ser resultado de los indicadores y fronteras propuestos para definir el estilo La Rumorosa, pero antes señalaremos los hallazgos relativos al estilo *Western Archaic* o Arcaico occidental, por su traducción al español. El estilo Arcaico occidental se compone principalmente de petrograbados de composición geométrica (Ritter, 1991), elementos curvilíneos y rectilíneos en diferentes combinaciones (Hedges, 2013a).¹¹ Dentro de las fronteras preestablecidas para este estilo no se localizó ningún

11 Por sus similitudes con el estilo de los desiertos occidentales de Norteamérica, Grant lo reconoce como Great Basin Representational (1974). No obstante, como refiere el mismo Grant: “When Heizer and Baumhoff (1962) established their Great Basin categories, they had a formula that is difficult to improve on. 1. Location; 2. Style; 3. Technique –Great Basin/Abstract/Painted. However, they only applied this formula to the Great Basin and immediately adjacent areas. But in areas far removed from the Great Basin, it seems proper and reasonable to use a regional heading” (Grant, 1979: 210).

sitio con pictografías de diseños antropomorfos y sólo el sitio denominado La Tinaja, localizado en la sierra Cucapá, contaba con cuatro motivos antropomorfos asociados a figuras geométricas, principalmente, círculos.¹² Dado que este análisis se centra en representaciones humanas, poco podemos agregar sobre este estilo, salvo que efectivamente no encontramos sitios con pintura y las representaciones humanas son mínimas. Por el tipo de representaciones esquemáticas, algunas de ellas con dedos, existe la posibilidad de que sea una zona de transición con el estilo La Rumorosa.

Siguiendo el esquema de Ritter (1991), resta mencionar el estilo septentrional de la península de Baja California. Originalmente, Hedges reconoció un estilo que nombró *Diegueño Representational* (1970), y luego *Peninsular Range Representational* (1973) que se caracterizaba por la incidencia de figuras antropomorfas esquemáticas con dedos en manos y/o pies, figuras geométricas, principalmente círculos, soles, “tejidos” en forma ovalada o rectangular y figuras zoomorfas de pájaros, lagartijas y formas ecuestres (poscontacto) en colores rojo, negro, blanco y amarillo (Hedges, 1970).¹³ Algunos años después Hedges redefinió el estilo y éste fue designado como La Rumorosa¹⁴ (Ritter, 1991; Hedges, 2008; Bendímez y Laylander, 2009), siendo los diseños antropomorfos con dedos en manos y pies uno de los elementos definitorios (Hedges, 2008).

La extensión del estilo La Rumorosa coincide con los límites del territorio ocupado por el grupo yumano kumiai, asociado a sitios arqueológicos de la prehistoria tardía y se concentra entre las montañas Laguna y la sierra de Juárez (Hedges, 1970, 1973, 2008, 2013a).¹⁵ A partir del registro de nuevos sitios

arqueológicos,¹⁶ localizados a partir de finales de la década de 1980 por parte del INAH (Casado, 1987; Serrano, 1990, 1992, 1993, 1994; Berkovich, 1997, 1998, 1999, 2000; Porcayo, 2004, 2007, 2009a, 2009b, 2012a, 2012b; Porcayo y Rojas, 2011a; 2011b; Fonseca, 2013), y siguiendo los indicadores propuestos por Hedges (1970, 2008), es posible sugerir que las fronteras del estilo La Rumorosa se extiendan al oeste y sur de las fronteras previamente establecidas (Hedges, 1970, 1973; Ritter, 1991) (figura 8).¹⁷

La constante entre los sitios con manifestaciones gráfico-rupestres a los cuales hacemos referencia es la presencia de figuras antropomorfas esquemáticas con dedos en manos y/o pies (figuras 8 y 9). Esos diseños están asociados con elementos geométricos que deberán ser comparados en trabajos posteriores para evaluar si responden al mismo patrón estilístico.

La presencia de dedos no es exclusiva del área marcada por el estilo La Rumorosa ya que también se concentran en la zona de Gran Mural, aunque en esa latitud los diseños son predominantemente realistas y no esquemáticos. La región pictórica que comprende el estilo Abstracto septentrional también presenta antropomorfos con dedos, pero la densidad es considerablemente menor y se observa una preferencia del grabado sobre la pictografía (figuras 9 y 13).

Tocados/peinados

Para el norte de la península de Baja California, los tocados y/o peinados en las figuras antropomorfas no han sido consideradas como un elemento diagnóstico para establecer fronteras; no obstante, en este trabajo encontramos que sí es posible identificar tipos similares que podrían permitirnos establecer áreas de interacción entre grupos y pensarlos como elementos primordiales en la construcción de las identidades en el pasado.

En otras partes del país, durante la época prehispánica los peinados y los tocados tenían fines que rebasaban los cánones de belleza, tal como lo demuestran los diseños estrictamente estandarizados de las cabezas de las figurillas cerámicas de diferentes sociedades antiguas (Anguiano y Münch, 1991). Los

12 El estilo Arcaico occidental se caracteriza por la concentración de petrograbados y la escasez de elementos representacionales; sin embargo, Hedges reconoce la presencia de diseños antropomorfos con dígito muy similares a los del estilo La Rumorosa (1973, 2013).

13 Hedges manifiesta la problemática derivada de elegir el término adecuado para denominar el estilo. Por un lado no le parece correcto utilizar conceptos como diegueño, que fue el apelativo con el cual los misioneros identificaron a los kumiai, y por otro, considera que no es adecuado aplicar nombres con filiación cultural a menos de que se compruebe que el estilo corresponda a todo el grupo cultural; por ello se inclina por términos geográficos como *Peninsular Range Representational* (1973: 25).

14 El estilo fue denominado como La Rumorosa por el sitio arqueológico descubierto por Malcom Rogers en 1920, el cual se localiza cerca del poblado homónimo, en la sierra de Juárez, en el municipio de Tecate. Posteriormente el INAH declaró el sitio como zona de monumentos arqueológicos El Vallecito (Hedges, 2008).

15 Además de la pintura y el petrograbado, el estilo La Rumorosa se ha observado en otros soportes como la cerámica, principalmente aquella con decoraciones incisas (Hedges, 2013).

16 En la base de datos de sitios arqueológicos del CINAH-BC se tiene registro de otros sitios de manifestaciones gráfico-rupestres identificados a partir de la década de los noventa; desafortunadamente, no contaban con material gráfico, dibujos o fotos, que pudieran emplearse para describir los diseños antropomorfos, materia de este análisis.

17 Nuestra propuesta de ampliación del estilo La Rumorosa se asemeja a las fronteras definidas por Hedges para el estilo Diegueño Representational (1970: 125, fig. 39), también denominado estilo *Peninsular Range Representational* (1973: 7, fig. 1), las cuales comprenden una mayor extensión de territorio que la propuesta de Ritter (1991).

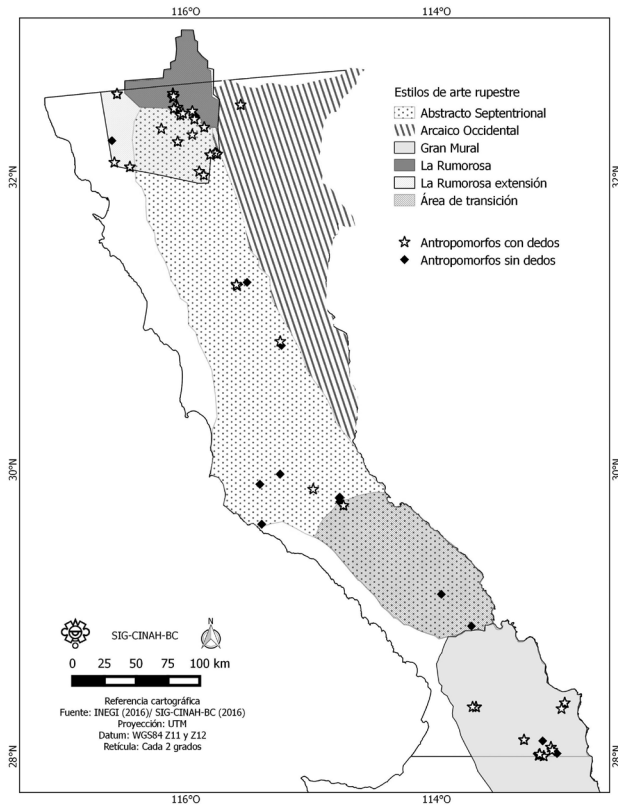


Fig. 8. Distribución de motivos antropomorfos con y sin presencia de dedos. Se presentan las áreas que comprenden los principales estilos de arte rupestre; así como la extensión del estilo La Rumorosa y el área de transición entre el estilo Abstracto septentrional y el Gran Mural que se propone en este trabajo.

cazadores-recolectores-pescadores que ocuparon la península de Baja California no parecen haber permanecido ajenos a esta práctica: “No es sorprendente entonces que haya un área dentro de la imaginaria Gran Mural que exhiba variaciones relativamente fuertes en el tratamiento de la cabeza humana, sugiriendo que éste es un campo simbólico de valor particularmente alto” (Gutiérrez y Hyland, 2002: 370). Es probable que en las manifestaciones gráfico-rupestres del norte de la península se haya puesto especial interés en representar algunos tocados o peinados porque no eran simplemente una forma de arreglar y adornar el cabello; por el contrario, respondían a una serie de códigos establecidos que los individuos deseaban transmitir.

Con el fin de clasificar los tocados/peinados observados en los motivos analizados se siguió la clasificación propuesta por Gutiérrez y Hyland (2002) y se agregaron aquellos tipos que fuesen diferentes (figuras 9 y 10) para evitar duplicar categorías. Los resultados son comparables entre sí y es fácil detectar los tipos de peinados/tocados que se identifican tanto

Dedos	Estilo Arte Rupestre				Total
	Abstracto Septentrional	Arcaico Occidental	Gran Mural	La Rumorosa extensión	
Presencia	5 1.3%	2 .5%	51 13.5%	84 22.2%	142 37.6%
Ausencia	48 12.7%	2 .5%	92 24.3%	94 24.9%	236 62.4%
Total	53 14.0%	4 1.1%	143 37.8%	178 47.1%	378 100.0%

Fig. 9. Clasificación de los motivos antropomorfos con y sin presencia de dedos de acuerdo con los estilos de arte rupestre de Baja California. Se presentan los valores absolutos y el porcentaje de cada categoría respecto al número total de grafismos analizados. Fuente: elaboración propia.

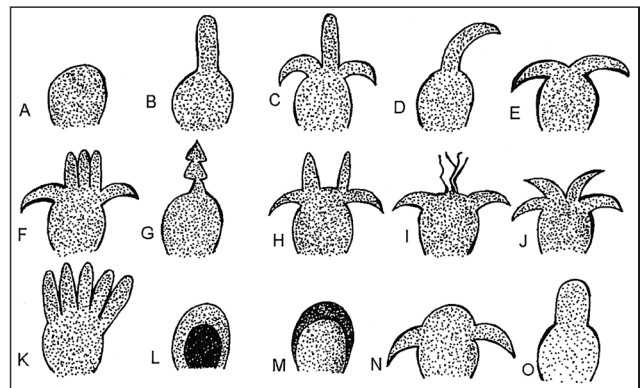


Fig. 10. Tipos de tocado identificados en la sierra de San Francisco. Fuente: tomado de Gutiérrez y Hyland, 2002: 373.

en el norte como en el centro de la península y los que se circunscriben a una sola región. Aunque los motivos antropomorfos se encuentran principalmente sin ningún aditamento en la cabeza, en esta muestra de estudio, 19.2% de los diseños contaron con algún tipo de accesorio o modificación.

Uno de los tocados/peinados identificado mayoritariamente en el norte de la península es una especie de cuernos o protuberancias en líneas rectas o zigzag que se desprenden de la cabeza; sin embargo, no se limita a esta zona. De acuerdo con Steward, las figuras de antropomorfos con cuernos son representaciones muy comunes, de distribución dispersa, localizada tanto en el sureste de California como en Arizona, y resulta destacable que en su muestra de estudio, con excepción de un elemento pictórico, se presentaron principalmente en petrograbados (Steward, 1929: 214-215).

Siguiendo a Hedges, este diseño se extiende hasta la Gran Cuenca (*Great Basin*) y el Suroeste de Estados Unidos (1970: 101; 1992: 72). En el territorio diegueño

o kumiai,¹⁸ en Baja California, destacó la presencia de figuras con cuernos en el sitio El Vallecito (32.5° N 116° O) (Hedges, 1986) y en el sitio LC-139 Peñalosa, el cual es denominado dentro de los registros del INAH como San José 1 (32.5° N 116.5° O) (Hedges, 1970: 101).

Otras figuras antropomorfas con cuernos se localizaron en los sitios arqueológicos El Negrito 2 (32.5° N 116° O) (Porcayo y Rojas, 2011a) y Corral de Queno (32° N 116.4° O) (Fonseca, 2013), al norte de la península, delineados en color negro y rojo; así como un grabado en Las Pintas (29.8° N 115.4° O) (Garvin, 1978; Serrano, 1994) (figuras 10 y 11).

Si bien es similar al tipo E de Gutiérrez y Hyland (2002) y podría ser también representativo al sur del paralelo 28°, en el estado de Baja California, las figuras antropomorfas con cuernos se concentran al norte y son escasas en la franja fronteriza con el estado de Baja California Sur (en nuestra muestra de estudio sólo se localizó un motivo en el sitio Montevideo). Inclusive para Ewing, es un motivo significativo, porque no lo había observado en ningún otro sitio: “Los cinco curiosos elementos huecos con cuernos en color rojo [...] cada uno de una altura aproximadamente 5 pulgadas, representan un elemento de arte rupestre completamente desconocido para mí” (Ewing, 1986a: 59; la traducción es nuestra).

El tocado/peinado de cuernos no se circunscribe a una de las áreas pictóricas previamente definidas para la península (Ritter, 1991); su presencia, sin embargo, es predominante en el norte, dentro de las fronteras del estilo La Rumorosa. Los cuernos o protuberancias han sido interpretados como indicadores de personas con estados o poderes sobrenaturales (Ritter y Ritter, 1977), símbolo de jefes o chamanes (Hedges, 1992). En la medida en que se realicen nuevos registros de sitios con manifestaciones gráfico-rupestres y en que los análisis incluyan la clasificación de los tocados/peinados de los motivos identificados podremos rastrear la dispersión de este diseño y, tal vez, ofrecer más interpretaciones acerca de su significado.

Los tipos U y Q (figura 11) son muy similares entre sí; se contabilizaron en la franja septentrional de la península (al norte del paralelo 32°) con excepción de un grabado y un diseño delineado en rojo al sur del paralelo 31°. De acuerdo con la clasificación de Gutiérrez y Hyland (2002), los tocados/peinados tipos B y C se localizaron principalmente dentro de la zona de estilo pictórico Gran Mural, con excepción de un solo caso identificado en el cañón de Guadalupe y en el sitio San José en el norte de la península, res-

pectivamente. Los tipos Y y D sí son exclusivos del área Gran Mural y en sitios con una separación que va de los 200 m hasta los 10 km de distancia entre sí (figura 11). El tipo S se localiza en siete motivos antropomorfos, de los cuales seis se localizan distribuidos en dos resguardos rocosos dentro de la zona de monumentos arqueológicos denominada El Vallecito (32.5° N 116° O). Los colores empleados para plasmar estos motivos fueron el rojo, el blanco y el negro. El séptimo grafismo se registró en el sitio La Bachata (29.8° N 114.9° O), al norte del poblado Cataviña, y aunque es el único ejemplar diseñado con la técnica de percusión, destaca por su similitud con los diseños del norte (figuras 12, 13 y 14).

Si bien se observan ciertos patrones de distribución de los tipos de peinados/tocados analizados entre regiones, observamos que hay tipos que aparecen predominantemente en un sitio, tal es el caso de San José 1, que concentran el 50% de los motivos antropomorfos con cuernos; en El Vallecito donde —en dos de los resguardos que comprende la zona— se concentra 83.3% de los diseños del tipo S o el tipo de tocado/peinado R, que sólo se observa en el sitio Cataviña (figura 15). El fenómeno opuesto ocurre con los tipos Y y D, pues aunque la distancia entre los sitios es corta, hay un diseño de cada tipo por sitio.

Los motivos que contaban con un tocado/peinado (19.2%) se clasificaron en 17 categorías, de las cuales los tipos B, C, E, Q, S, U representaron 58.9% de la muestra; otros 11 tipos suman el 30.1%, y el 11% restante corresponde a las figuras antropomorfas que tenían tocado/peinado pero no pudo distinguirse claramente para clasificarlo en algún tipo (NI) (figura 10). Estas cifras muestran que a pesar de la alta variabilidad, podría haber una estandarización de ciertos formas de representación de grupos, sean ancestros (Grant, 1974; Gutiérrez y Hyland, 2002) o grupos enemigos (Laylander, 2008) y una necesidad por representar a individuos destacados, tal vez por su rango o especialización en determinadas actividades, como la cacería, la guerra o la magia (Meighan, 1969; Grant; 1974, Ritter, 1979, Hedges, 1992).

Detrás de las manifestaciones gráfico-rupestres existe un código que nos es ajeno, pero no por ello azaroso; si bien nunca podremos descartar las “licencias artísticas” (Laylander, 2008: 209), partimos del supuesto de que la pintura y el petrograbado son fenómenos que deben ser entendidos como procesos sociales y por ende, sus usos/funciones pueden ser variados y no excluyentes. Los sitios con manifestaciones gráfico rupestres en el norte de la península están asociados a otros indicadores arqueológicos, como son los morteros tallados en roca fija, fragmentos cerámicos, artefactos líticos, desecho de talla, y

18 Los kumiai de Baja California también son conocidos como diegueños del sur.

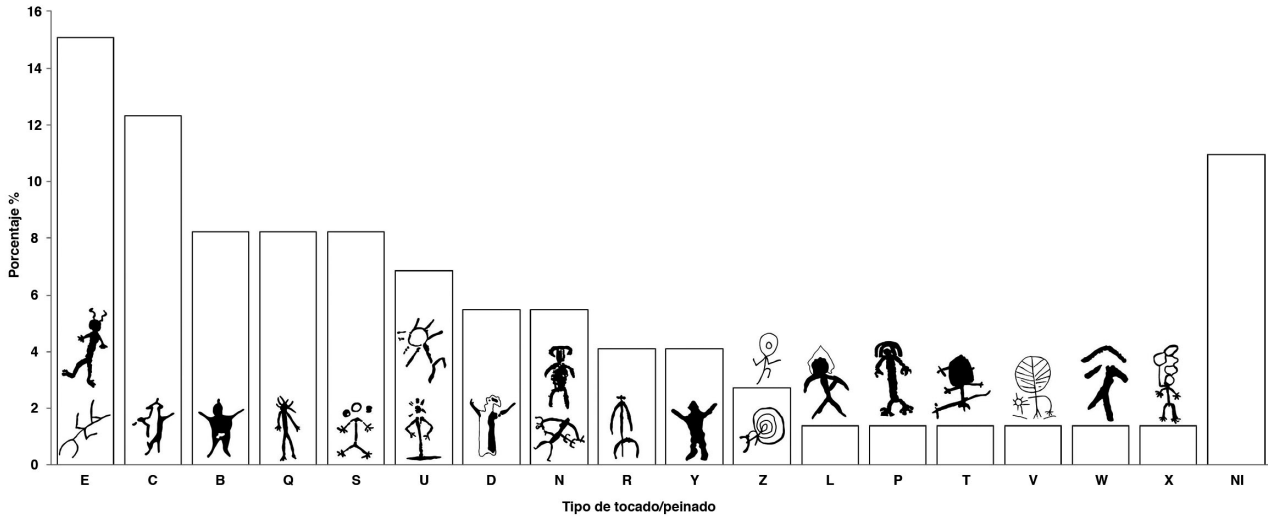


Fig. 11. Porcentaje de ocurrencia de tocados/peinados en los diseños antropomorfos de Baja California.

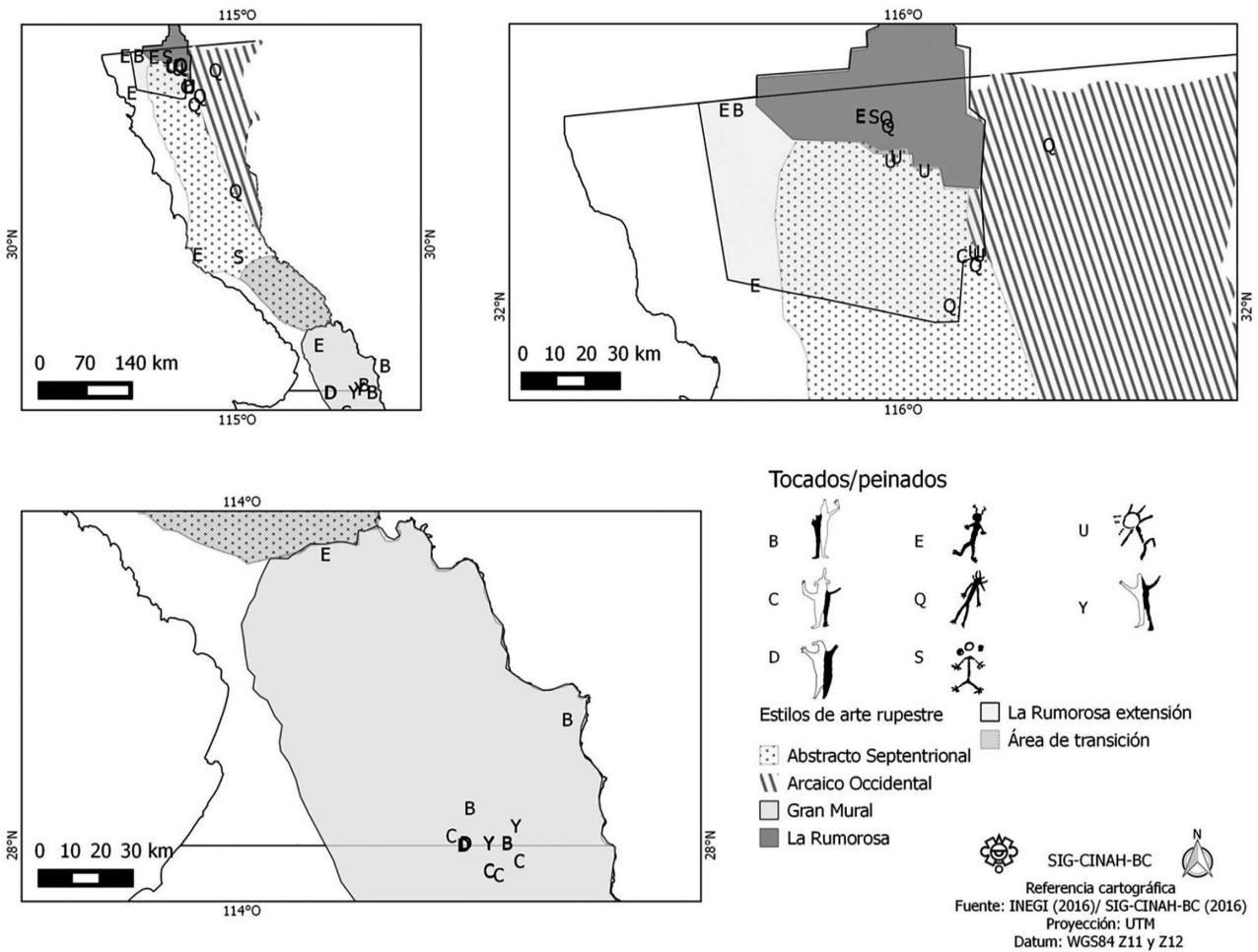


Fig. 12. Distribución de los principales tocados/peinados identificados en los diseños antropomorfos. Se presentan las áreas que comprenden los principales estilos de arte rupestre y acercamientos a la zona del estilo La Rumorosa (32°N 116°O) y Gran Mural (28°N 114°O).

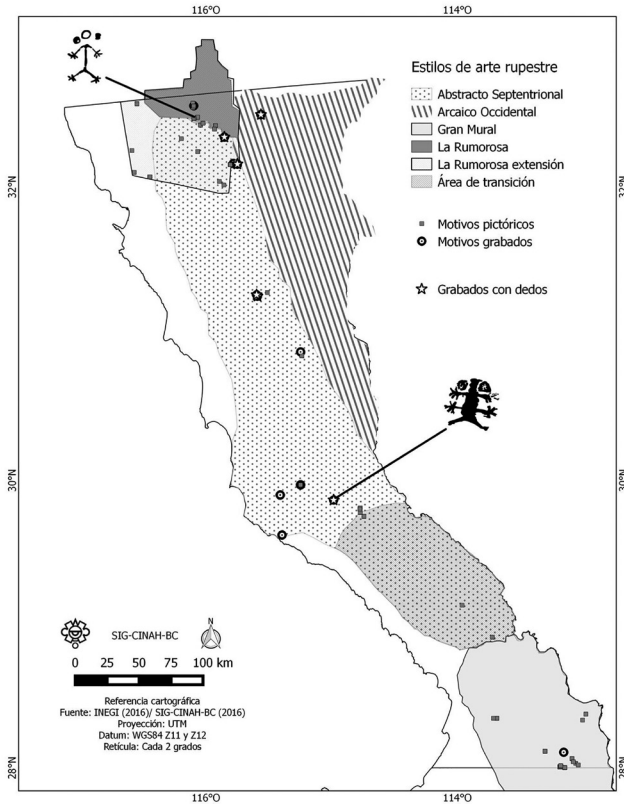


Fig. 13. Distribución de motivos antropomorfos en pintura y petrograbado con y sin presencia de dedos. Destacan dos grafismos con el mismo tipo de tocado/peinado (S): el primero es un motivo pictórico localizado en El Vallecito (32.5°N 116°O) y el segundo es un petrograbado identificado en La Bachata (29.8°N 114.9°O). Se presentan las áreas que comprenden los principales estilos de arte rupestre de Baja California.



Fig. 14. Grafismo con tocado/peinado tipo S localizado en el sitio arqueológico El Vallecito.



Fig. 15. Sitio arqueológico Cataviña. En la sección inferior del panel se concentran grafismos con tocado/peinado tipo R.

en algunos casos, inclusive depósitos de concha (Hedges, 1970, 1976; Antonio Porcayo, comunicación personal 2014; SIG-CINAH-BC, 2017).

Al parecer, los espacios con manifestaciones gráfico-rupestres, de probable índole sagrada, no eran ajenos a las áreas habitacionales (Hedges, 1970, 1976). No hay una demarcación espacial radical; sin embargo, no contamos con elementos para relacionar con exactitud la contemporaneidad de las pinturas y los artefactos asociados. Probablemente estos sitios fueron reutilizados y no sabemos si en algún momento cambió el uso/función del espacio. La repetición de signos dentro de un área geográfica-cultural determinada (estilo) y la sobreposición de éstos en los paneles sugiere que los afloramientos y resguardos rocosos con pintura rupestre en Baja California fueron espacios rituales, independientemente de su distancia física con los espacios ordinarios, porque tal vez pintar era el acto que tenía relevancia, más incluso que las pinturas mismas (Rappaport, 2001: 219).

Conclusiones

El estudio de los motivos antropomorfos presentes en las manifestaciones gráfico-rupestres del norte de la península de Baja California es un primer ejercicio de acercamiento a una serie de indicadores y tipos de sitios arqueológicos fundamentales en la comprensión de los grupos cazadores-recolectores-pescadores que habitaron la región en el pasado.

El ejercicio metodológico empleado debe ser replicado con el resto de los motivos gráficos que conforman cada uno de los sitios analizados y la información contrastada con otras fuentes de información (etnográficas, etnohistóricas, fechamientos, artefactos y ecofactos producto de excavaciones extensivas) para definir el uso/función de los sitios y proponer interpretaciones más completas de los paneles. Sin

embargo, no consideramos fútil la revisión de los trabajos hasta ahora realizados, el balance de la información con que cuenta el INAH para llevar a cabo proyectos específicos en áreas prioritarias, tanto de investigación como de conservación.

Las manifestaciones gráfico-rupestres es un tópico que puede ser abordado desde muy diferentes perspectivas, por medio de este análisis tenemos un panorama claro del estado de la cuestión, de las áreas que faltan por explorar y esperamos continuar el estudio de los grafismos para llegar a entender temas relacionados con la cosmovisión de los grupos que utilizaron como lienzo las paredes rocosas del territorio en que interactuaban.

Los diseños antropomorfos han sido empleados como un indicador diagnóstico de estilos y fronteras de las manifestaciones gráfico-rupestres de la península de Baja California. Con este trabajo esperamos contribuir en la redefinición de esas regiones, principalmente en el norte de la península, que ha recibido menor atención que otras zonas. Proponemos que el estilo denominado La Rumorosa se extiende más allá de las fronteras hasta ahora establecidas y que el análisis de los tocados/peinados de los diseños antropomorfos tiene un gran potencial no sólo para la delimitación de fronteras estilísticas, sino para la lectura de indicadores relacionados con la construcción de las identidades en el pasado como la edad, el género o el rango.

La alta variabilidad de tocados/peinados observados obliga a poner atención en aquellos tipos estandarizados localizados en un mismo sitio, entre sitios y entre regiones que, independientemente de la naturaleza de la relación, es una prueba de los contactos o áreas de interacción entre grupos.

Aunque se observa en menor cantidad, los diseños antropomorfos en petrograbado son muy similares a los pictóricos, incluyendo los mismos tipos de tocados/peinados (tipos E, U y Q y S). La mayor cantidad de motivos en petrograbado se localizan en el área definida como Abstracto septentrional.

Aunque debe evaluarse la contemporaneidad, permanencia a lo largo del tiempo y filiación étnica, encontramos tocados/peinados concentrados en una determinada región de la península de Baja California. Los tipos E, U, Q y S se localizan principalmente en el norte de la península, en el área comprendida por el estilo La Rumorosa; el tocado/peinado R sólo se observó en la zona del estilo conocido como Abstracto septentrional y dentro de los límites del estilo Gran Mural se agrupan los tipos B, C, Y y D.

La principal diferencia en las representaciones antropomorfas entre las regiones estilísticas es la ausencia de este tipo de grafismos en la región Arcaico

septentrional, la concentración de diseños esquemáticos con dedos en manos y/o pies dentro del área del estilo La Rumorosa y la concentración de diseños realistas bicromos en la zona Gran Mural. En el área conocida como Abstracto septentrional encontramos, aunque en menor cantidad, una continuidad de trazos esquemáticos con dedos, al norte del paralelo 30° y al sur de éste, una zona de transición donde coexisten diseños esquemáticos con diseños realistas del tipo Gran Mural.

Detrás de los estilos y sus fronteras se advierte la necesidad de entender el significado cultural de un fenómeno social, esfuerzo al cual nos sumamos y esperamos contribuir para entender y conservar las manifestaciones gráfico-rupestres de Baja California.

Agradecimientos

A los arqueólogos que ya no están con nosotros, los fallecidos y los que cambiaron de latitudes, pues gracias a su gran esfuerzo hoy tenemos el registro de sitios cuyas imágenes son ya casi imperceptibles: Jorge Serrano y César Berkovich. A los investigadores que actualmente están estudiando la región y nos facilitaron su información: Antonio Porcayo, Julia Bendímez, Oswaldo Cuadra y en especial a Eric Ritter, Mike Wilken y José Aguilar, por hacernos llegar textos básicos de difícil acceso en la entidad. A Rosa Jannet Sánchez, por el apoyo en la edición de los grafismos.

Bibliografía

Álvarez de Williams, Anita

- 1973 Five Rock Art Sites in Baja California South of the 29th Parallel. *Pacific Coast Archaeology Society Quarterly*, 9 (4): 37-46.
- 2004 *Primeros pobladores de la Baja California. Introducción a la antropología de la península. Baja California*. México, Conaculta / INAH.

Anguiano, Marina, y Münch, Guido

- 1991 *Peinados y tocados femeninos*. México, OffsetMulticolor.

Bendímez Patterson, Julia, y Laylander, Don

- 1999 El arte rupestre en el norte de Baja California. En Julia Bendímez Patterson (ed.), *Antología de la arqueología de Baja California* (pp. 32-40). Mexicali, INAH.
- 2009 Proposal for a Study of the La Rumorosa Rock Art Style, Northern Baja California. *SCA Proceedings*, 23: 1-8.

Berkovich, César

- 1997 Informe del Programa INAH-Procede en Baja California (mecanoescrito). Ensenada, CINAH-BC.
 1998 Informe del Programa INAH-Procede en Baja California (mecanoescrito). Ensenada, CINAH-BC.
 1999 Informe del Programa INAH-Procede en Baja California (mecanoescrito). Ensenada, CINAH-BC.
 2000 Informe del Programa INAH-Procede en Baja California (mecanoescrito). Ensenada, CINAH-BC.

Casado, Pilar

- 1987 *Proyecto Atlas de Pictografías y Petrograbados*. México, INAH.

Christian, Charles, y Cordy-Collins, Alana

- 1986 Aboriginal Occupation of a West Coast Rock Art Site in Baja California. *Rock Art Papers*, 3: 75-90 (San Diego Museum Papers, 20).

Crosby, Harry

- 1975 Red-on Granite Rock Painting in the Sierra de San Borja, Baja California. *Pacific Coast Archaeology Society Quarterly*, 11 (1): 35-42.
 1997 *The Cave Paintings of Baja California. Discovering the Great Murals of an Unknown People*. San Diego, Ca., Sunbelt Publications.

Engerrand, Georges

- 2013 New Petroglyphs in Baja California. *Journal of California and Great Basin Anthropology* [Don Laylander (trad. y ed. del núm.)], 33 (2): 211-221.

Ewing, Eve

- 1985 Tinaja Yubay: Preliminary Report on an Unrecorded Rock Art Site in Central Baja California. *Rock Art Papers*, 2: 1-18 (San Diego Museum Papers, 18).
 1986a Pintadita: A Newly Discovered Painting Complex in the Sierra de San Luis, Baja California. *Rock Art Papers*, 3: 51-74 (San Diego Museum Papers, 20).
 1986b Beginning the Search for Relationships Between the Northern Abstract and Great Mural Art Styles of Central Baja California. *Rock Art Papers*, 4: 87-100 (San Diego Museum Papers, 21).

Ewing, Eve, y Marc, Robin

- 1987 Sunlight and Shadow. *Rock Art Papers*, 5: 113-124 (San Diego Museum Papers, 23).

Fonseca, Enah

- 2013 Corral de Queno (ID 46407). Cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.

Fontaine, Joseph

- 1967 A Preliminary Survey of Two Palm Canyons along the Laguna Salada. *Pacific Coast Archaeological Society*, 3 (1): 7-31.
 1968 A Survey Report of Five Sites in the Las Pilitas Area Baja California. *Pacific Coast Archaeological Society*, 4 (1): 2-9.

Garvin, Gloria

- 1978 Las Pintas Petroglyphs. En Clement Meighan y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 19-50). Nuevo México, Ballena Press.

Grant, Campbell

- 1974 *Rock Art of Baja California*. Los Ángeles, Ca., Dawson's Book Shop.
 1979 Review of Seven Rock Art Sites in Baja California. *Journal of California and Great Basin Anthropology*, 1 (1): 208-210.

Gutiérrez, Ma. de la Luz, y Hyland, Justine

- 2002 *Arqueología de la sierra de San Francisco*. México, INAH.

Harman, Jon

- s.f. DStretch. Web Site for the DStretch plugin to ImageJ. A tool for the digital enhancement of pictographs. Recuperado de: <<http://www.dstretch.com/>>, consultada el 10 de enero de 2017.

Hedges, Ken

- 1970 *An Analysis of Diegueño Pictographs*. Tesis de maestría. San Diego State College, San Diego.
 1973 Rock Art in Southern California. *Pacific Coast Archaeological Society Quarterly*, 9 (4): 1-28.
 1976 Rock Art of the Northernmost part of Baja California. En *Memoria: XIV Simposio de la Baja California* (pp. 1-14), Tecate, Asociación Cultural de las Californias.
 1986 The Sunwatcher of La Rumorosa. *Rock Art Papers*, 4: 17-32 (San Diego Museum Papers, 21).
 1992 Shamanistic Aspects of California Rock Art. En L. Bean (ed.), *California Indian Shamanism* (pp. 67-88), California, Ballena Press.

- 2008 Evidence of Historic Contact in the Rock Art of La Frontera. En *Memorias de Balances y Perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2002-2004* (pp. 165-174), Mexicali, INAH.
- 2012 La Rumorosa: the Discovery of a Rock Art Style, ponencia presentada en el XIII Encuentro Binacional Balances y perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California, México, D.F.
- 2013a A Cross-Media Art Style in the Frontera Region. En *Memorias de Balances y perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2005-2011* [CD-rom]. Mexicali, INAH.
- 2013b Malcom Rogers and Rock Art Research in the Far Southwest. *Pacific Coast Archaeological Society Quaterly*, 48 (3 y 4): 65-74.
- INAH
1995 *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (LFMZAHA)*. México, INAH.
- Johnson, Earl**
1978 Rock Art of Velicata. En Meighan Clement y V.L. Pontoni (eds.), *Seven Rock Art Sites in Baja California* (pp. 51-72), Socorro, N.M., Ballena Press.
- Laylander, Don**
2008 Ancestors, Ghosts, and Enemies in Prehistoric Baja California. En *Memorias. Balances y perspectivas de la Antropología e Historia de Baja California 2002-2004* (pp. 199-214), Mexicali, INAH.
- Marymor, Leigh (comp.)**
2018 *Rock Art Studies: A Bibliographic Database*. Recuperado de: <https://musnaz.org/search_rock_art_studies_db/>
- Massey, William**
1966 Archaeology and Ethnohistory of Lower California. En Gordon F. Ekholm y Gordon R. Willey (ed.), *Archaeological Frontiers and External Connections* (pp. 35-58), Austin, University of Texas Press (Handbook of American Indians, 4).
- Meighan, Clement**
1969 *Indian Art and History: the Testimony of Prehistoric Rock Paintings in Baja California*. Los Ángeles, Ca., Dawson's Book Shop.
- Meigs, Peveril**
1976 Some Pictographs in Northern Baja California. *Pacific Coast Archaeological Society Quaterly*, 12 (1): 2-8.
- Porcayo, Antonio**
2004 La prehistoria del estado de Baja California. Informe final de la Propuesta de evaluación documental y del recorrido de superficie en la porción noroeste del estado, municipios de Tijuana, Rosarito, Ensenada y Tecate. Informe presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
2007 Proyecto de Registro y Rescate de Sitios Arqueológicos en Baja California Fase Municipio Mexicali. Informe técnico parcial de la primera temporada y propuesta para trabajo de campo 2007. Informe presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
2009a El Lenguado (ID 45690). Cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
2009b El Álamo 2 (ID 245303). Cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
2012a La Palmita Ceniza (ID 45693). Cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
2012b Pozo Aristeo. Cédula para identificar y catalogar bienes arqueológicos inmuebles, Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas, INAH, México.
- Porcayo, Antonio, y Rojas, Martín**
2011a Proyecto de registro y rescate de sitios arqueológicos en Baja California fase municipio Mexicali. Informe técnico parcial de la quinta temporada y propuesta para la sexta trabajo de campo 2011. Informe presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
2011b Salvamento Arqueológico Mina El Arco, segunda temporada. Propuesta presentada al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- Rappaport, Roy.**
2001 *Ritual y religión en la formación de la humanidad*. Trad. Sabino Perea Yibenés. Madrid/Cambridge University Press.

Ritter, Eric

- 1979 *An Archaeological Study of South-Central Baja California*. Tesis de doctorado. University of California, California.
- 1991 Baja California Rock Art: Problems, Progress and Prospects. *Rock Art Papers*, 8: 21-36 (San Diego Museum Papers, 27).
- 1993 A Petroglyph Complex of the Sierra de San Francisco Uplands, Baja California, Mexico. *Rock Art Papers*, 10: 81-102 (San Diego Museum Papers, 29).
- 1994 Social Issues Regarding the Rock Art of Arroyo del Tordillo, Central Baja California. *Rock Art Papers*, 11: 9-26 (San Diego Museum Papers, 31).
- 1995 Explaining Regional Differentiation in Central Baja California Rock Art. *Rock Art Papers*, 12: 9-22 (San Diego Museum Papers, 33).

Ritter, Dale, y Ritter, Eric

- 1977 The Influence of the Religious Formulator in Rock Art of North America. *American Indian Rock Art*, 3: 63-79.

Rozaire, Charles

- 1963 A Petroglyph and Dwelling Site in Baja California. *The Masterkey*, 3: 27-29.

Serrano, Jorge

- 1990 Informe de actividades del proyecto de registro de sitios arqueológicos en Baja California. Informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 1992 Informe de actividades del proyecto de registro de sitios arqueológicos en Baja California. Temporada 1991. Informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.

- 1993 Informe de actividades del proyecto de registro de sitios arqueológicos en Baja California. Temporada 1992. Informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 1994 Informe de actividades del proyecto de registro de sitios arqueológicos en Baja California. Temporada 1993. Informe técnico presentado al Consejo de Arqueología, INAH, México.
- 2003 El Vallecito, Baja California. *Arqueología Mexicana. La península de Baja California [especial]*, 11 (62): 54.
- 2008 Sitios con evidencias culturales en el municipio de Tecate, Baja California. En *Balances y perspectivas de la antropología e historia de Baja California 2002-2004* (175-180), Mexicali, INAH.

SIG-CINAH-BC

- 2017 *Base de datos de sitios arqueológicos. Sistema de Información Geográfica del CINAH-BC*. CD-rom. (Ed. Jessica Amador). Ensenada, Baja California, CINAH-BC.

Steward, Julian

- 1929 Petroglyphs of California and Adjoining States. *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*, 24: 47-238.

Treganza, Adán

- 1942 An Archaeological Reconnaissance of Northeastern Baja California and Southeastern California. *American Antiquity*, 8 (2): 152-163.

Viramontes, Carlos

- 2005 *Gráfica rupestre y paisaje ritual. La cosmovisión de los recolectores-cazadores de Querétaro*. México, INAH.